

ESTUDIO BÍBLICO—CDP CASABLANCA

¿Estás preparado para el desafío espiritual que tienes por delante?

Bendiciones y maldiciones: fe y obediencia versus incredulidad y desobediencia

Basado en Isaías 65:12–16 (RVR1960)

Autor: Pastor John M. Cobin, Ph.D.—Bautistas Históricos

Fecha: 20 de febrero de 2026—Casablanca, Chile

TEXTO BASE: Isaías 65:12–16 (RVR1960)

Isaías 65:12–13—“Yo también os destinaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagradaba. Por tanto, así dijo Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados”.

Isaías 65:14–16—“He aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre. El que satisfecho fuere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán satisfechas de mis ojos”.

INTRODUCCIÓN

Hermanos, el pasaje de hoy es uno de los más directos y solemnes de toda la Biblia. Dios pone delante de nosotros dos caminos con destinos radicalmente opuestos: uno de bendición eterna y otro de maldición eterna. No hay término medio. No hay zona gris. Isaías 65:12–16 nos muestra que la vida de fe y obediencia conduce al gozo, a la satisfacción y a un nombre nuevo delante de Dios. Pero la vida de incredulidad y desobediencia conduce al hambre espiritual, a la vergüenza, al dolor del corazón y, finalmente, a la muerte eterna. El cielo y el infierno son realidades extremas, muy reales y definitivas.

Pregunta Central: ¿Estás preparado para el desafío espiritual que tienes por delante?

LOS 5 PUNTOS PRINCIPALES

- A. DIOS LLAMA—PERO NO TODOS RESPONDEN (v. 12)
 - B. LAS MALDICIONES DE LA INCREULIDAD: HAMBRE, SED Y VERGÜENZA (vv. 13–14a)
 - C. LAS BENDICIONES DE LA FE: ALIMENTO, GOZO Y CÁNTICO (vv. 13–14b)
 - D. TU NOMBRE: ¿MALDICIÓN O NOMBRE NUEVO? (v. 15)
 - E. EL DIOS DE VERDAD: LAS ANGUSTIAS SERÁN OLVIDADAS (v. 16)
-

A. DIOS LLAMA—PERO NO TODOS RESPONDEN (v. 12)

MALA NOTICIA—Isaías 65:12—“Yo también os destinaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagradaba”. La sentencia es terrible: destinados al cuchillo. ¿Por qué? Porque Dios llamó y no hubo respuesta. Dios habló y no hubo oídos dispuestos a escuchar. En lugar de obedecer, escogieron lo malo. Proverbios 1:24–28 repite este patrón: “Por cuanto llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien atendiese... también yo me reiré en vuestra calamidad”. Gill, teólogo bautista, enseñó en su Exposición del Antiguo Testamento que este destinar al cuchillo es un juego de palabras divino con el ídolo Mení (el dios del destino) al que Israel servía: «ya que ustedes quisieron ser numerados por un ídolo, Dios mismo los numerará—pero para juicio» (comentario sobre Isaías 65:12).

¿Has estado ignorando el llamado de Dios en tu vida? ¿Cuántas veces ha hablado Dios a tu conciencia y tú has preferido seguir en lo tuyo?

Referencia cruzada: Hebreos 3:7–8, 13 (RVR1960)—“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación... antes exhortaos los unos a los otros cada día... para que ninguno de vosotros

se endurezca por el engaño del pecado”. El autor de Hebreos usa el ejemplo de Israel en el desierto para advertir a los creyentes: hoy es el día de responder a Dios. No mañana. No cuando salgan de aquí. Hoy.

B. LAS MALDICIONES DE LA INCREULIDAD: HAMBRE, SED Y VERGÜENZA (vv. 13–14a)

MALA NOTICIA—Isaías 65:13-14a—“Vosotros tendréis hambre... tendréis sed... seréis avergonzados... clamaréis por el dolor del corazón y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis”. Estas no son metáforas suaves. Son la descripción de la vida sin Dios—ahora y en la eternidad. El hambre espiritual es real: una vida sin propósito, sin paz ni esperanza. La sed del alma que nada terrenal puede saciar. Y la vergüenza—no la vergüenza temporal de estar preso, sino la vergüenza eterna de estar delante de Dios y no tener excusa. Jesús mismo describió el infierno como un lugar donde “el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:48, RVR1960). Mateo 25:41—“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”. El infierno es muy real y extremo.

Spurgeon, en su sermón sobre Isaías 65 titulado “La justicia propia: un montón de basura humeante”, advirtió que la mala hierba de la justicia propia crece en cualquier montón de basura y que el hombre es tan corrupto que puede sentirse justo por casi cualquier cosa. No se engañen: ni la religión vacía ni las buenas intenciones los salvarán del juicio.

C. LAS BENDICIONES DE LA FE: ALIMENTO, GOZO Y CÁNTICO (vv. 13–14b)

BUENA NOTICIA—Isaías 65:13-14b—“He aquí que mis siervos comerán... mis siervos beberán... mis siervos se alegrarán... mis siervos cantarán por júbilo del corazón”. ¿Ven el contraste? Los siervos de Dios tienen alimento, bebida, alegría y canto. No porque la vida sea fácil—muchos de los siervos de Dios sufrieron terriblemente en esta tierra. Pero su gozo viene de adentro, del Espíritu Santo. Jesús dijo en Juan 6:35 (RVR1960): “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”. Y Mateo 25:34—“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. El cielo es muy real y glorioso.

¿Tienes el gozo de los siervos de Dios, o el vacío de los que lo rechazan? ¿Dónde está tu corazón hoy?

Gill, en su Exposición del Antiguo Testamento, enseñó que los siervos de Dios cantan “los cánticos de la gracia electiva, redentora y que llama”, con corazones llenos de “gozo indecible y lleno de gloria” (comentario sobre Isaías 65:14). Ese gozo no depende de las circunstancias externas, sino de Cristo.

D. TU NOMBRE: ¿MALDICIÓN O NOMBRE NUEVO? (v. 15)

Isaías 65:15—“Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre”. Aquí hay dos destinos eternos. Los que rechazan a Dios dejan su nombre como maldición—su recuerdo será sinónimo de vergüenza y juicio. Pero a sus siervos Dios les da un nombre nuevo. En Apocalipsis 2:17, Jesús promete: “Al que venciere, daré... una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”. 2 Corintios 5:17—“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.

No jueguen con Dios. No esperen que Él les dé favores cuando salgan de aquí. El nombre nuevo no se gana con buena conducta en la cárcel ni con promesas vacías. Se recibe por la fe en Jesucristo y una vida de obediencia a Él. Bunyan, autor de El Progreso del Peregrino, estuvo preso durante 12 años por predicar el evangelio. Él recibió un nombre nuevo—no porque la cárcel fuera fácil, sino porque perseveró en la fe hasta el final.

E. EL DIOS DE VERDAD: LAS ANGUSTIAS SERÁN OLVIDADAS (v. 16)

BUENA NOTICIA—Isaías 65:16—“El que satisfecho fuere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán satisfechas de mis ojos”. La expresión hebrea para “Dios de verdad” es literalmente “Dios del Amén” (אמן אלהי, Elohei Amén)—el Dios que cumple lo que promete, el Dios que dice “así será” y así es. Apocalipsis 21:4—“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor;

porque las primeras cosas pasaron”. Las angustias de esta vida—incluyendo la cárcel, la soledad, el sufrimiento—serán olvidadas para siempre para los que están en Cristo.

¿Estás dispuesto a confiar en el Dios del Amén, aunque tengas que sufrir en esta tierra como parte de tu fe?

Romanos 6:23 (RVR1960)—“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Deuteronomio 30:19–20—“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante de la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él”.

CONCLUSIÓN: ¿ESTÁS PREPARADO PARA EL DESAFÍO ESPIRITUAL?

Hemos visto cinco verdades solemnes en Isaías 65:12-16: (1) Dios llama, pero no todos responden, y los que no responden enfrentan juicio; (2) la incredulidad trae hambre, sed y vergüenza—en esta vida y en el infierno; (3) la fe trae alimento, gozo y cántico—en esta vida y en el cielo; (4) tu nombre será maldición o nombre nuevo, según tu respuesta a Dios; (5) el Dios del Amén cumple Sus promesas y hará que las angustias sean olvidadas para siempre.

No jueguen con Dios. No esperen que Él les deba favores. Quizás tengan que sufrir en esta tierra como parte de su fe y de su práctica cristiana. Persevere. Hebreos 10:36 (RVR1960)—“Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa”. Santiago 1:12—“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida”. Si todavía no has puesto tu confianza en Cristo, hoy es el día (2 Corintios 6:2). No esperes hasta salir de aquí. No esperes hasta que tu vida sea “perfecta”. Arrepíentete y cree en Jesucristo hoy. Como dice Salmo 7:11–12, Dios es un justo juez que se indigna contra el impío todos los días; si no se arrepiente, Él afilará Su espada. Pero para los que se arrepienten y creen, hay salvación y vida eterna.

ORACIÓN PARA ESTA NOCHE

Señor Dios, Dios del Amén, Tú que cumples todas Tus promesas: te damos gracias porque nos has llamado y nos has hablado a través de Tu Palabra. Perdónanos por las veces en que no hemos respondido, por haber endurecido nuestro corazón y por haber escogido lo que Te desagrada. Ayúdanos a ser Tus siervos fieles—no por nuestras fuerzas sino por Tu gracia. Danos hambre y sed de justicia, en lugar del hambre espiritual. Danos un nombre nuevo en Cristo. Ayúdanos a perseverar en este lugar, sabiendo que las angustias presentes serán olvidadas cuando estemos contigo para siempre. En el nombre precioso de Jesús oramos, Amén.

TAREA: COMPLETAR LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. Isaías 65:12—“Yo también os destinaré al _____, y todos vosotros os arrodillaréis al _____, por cuanto _____, y no respondisteis”.
2. Isaías 65:13—“He aquí que mis siervos _____, y vosotros tendréis _____; he aquí que mis siervos se _____, y vosotros seréis _____”.
3. Isaías 65:15—“Y dejaréis vuestro nombre por _____ a mis escogidos, y a sus siervos llamará por otro _____”.
4. Isaías 65:16—“El que satisfecho fuere en la tierra, en el Dios de _____ se bendecirá; porque las angustias primeras serán _____”.
5. Romanos 6:23—“Porque la paga del pecado es _____, mas la dádiva de Dios es _____ en Cristo Jesús Señor nuestro”.

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema

Texto Base: Isaías 65:12–16

Textos de Apoyo: Deuteronomio 30:19–20; Proverbios 1:24–28; Mateo 25:34, 41, 46; Romanos 6:23; 2 Corintios 5:17; Hebreos 3:7–13; Apocalipsis 2:17; 21:1–4
